



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 33

Exclusiva para recibir anuncios
AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid.

Madrid 2 Setiembre 1880.

Exclusiva para recibir anuncios
AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid.

Año XXX

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Vestido con túnica para luto.—Vestido con chal, para luto riguroso.—Vestido de luto para niña.—Vestido con cuerpo paletot, para señorita.—Vestido con cuerpo-blusa.—Vestido guarnecido de encajes.—Vestido con túnica corta, adornado de entredoses.—Vestido con túnica larga, adornado con pliegados de tul.—Vestido con cuerpo-paletot, para niña de 7 á 10 años.—Vestido para niño.—Vestido princesa, con bordados de color, para señorita.—Vestido con plaston bordado, para niña.—Vestido con spencer de raso.—Vestido con cuerpo-

blusa, adornado en forma de fichú.—Vestido guarnecido de entredoses.—Vestido con túnica-paletot.—Sombrero para niños pequeños.—Dos lazo para corbata.—Corbata de cachemir de seda.—Vestido con paletot, para señorita.—Vestido con túnica princesa, para señorita.—Canastilla adornada.—Cenefa para muebles ó portiers.—LITERATURA: Los angeles de salvacion, por Antonia Gonzalez de A.—Una fábula de Hartzenbusch.—Los Museos de Roma, por Salvador María de Fábregues.—La paloma del diluvio, por Angela Grassi.—Bibliografía.—Charadas.—Economía doméstica.—Explicación del figurin 1. 127.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES DE LUTO PARA SEÑORA Y NIÑA.

1. Traje de luto con túnica.—Las telas clásicas para luto son el cachemir y el merino, que deben adornarse con uno de esos tejidos mates de lana que aparecen cada año con este objeto.

Nuestro modelo es de cachemir. La túnica plegada, sobre 80 cents. de altura, lleva un volante, que sobresale, de 15 cents. de ancho, montado á gruesas tablas. La túnica, forma princesa por delante, se corta según indica el croquis núm. 31: *a* es el delantero, de un solo pedazo con el costadillo, que termina con botones hasta el ángulo indicado por un punto. La espalda; *b*, tiene 15 cents. de largo de aldeta por atras; la doble drapería al hilo, *c* y *d*, se montan á la cintura, formando pliegues, que van indicados con cruces y puntos. El guarnecido consiste en reps de seda mate, gasa ó raso; según la época de que date el luto, para ser más ó menos riguroso. Lazos iguales á los bieses. Sombrero de paja ó gasa negra con largo echarpe de gasa.

2. Traje de luto riguroso.—El vestido, redondo, va rodeado de un plegado de cachemir por delante y en los costados, y un bies ancho de crespon inglés. La cola, cuadrada, se monta á la cintura, y se recoge con algunos pliegues; el cuerpo, de aldeta redonda, termina por un bies de 5 cents. de altura. Completa el vestido chal de cachemir, que lleva al borde un ancho bies de crespon inglés, y queda sujeto por delante con un broche de azabache.

Capota de crespon anudada con anchas bridas.

3. Traje de luto para niña pequeña.—Vestido-blusa de nanzuk blanco, guarnecido con bieses formando quillas en los costados, y plissés iguales de 5 cents. de ancho. Un volante bordado y fruncido rodea el escote y dibujala manguita corta. Cinturon de reps negro, guantes negros, sombrero de paja blanca adornado con cintas de terciopelo y reps negro.



1 Á 3. TRAJES DE LUTO PARA SEÑORAS Y NIÑA.

1. Vestido con túnica para luto. (Patron de la túnica, véase el croquis núm. 31.)

2. Vestido con chal para luto riguroso.

3. Vestido de luto para niña.

4 Y 5. VESTIDO CON CUERPO-PALETOT.

El cuello, las solapas y la drapería son de lana lisa verde oliva, adornados con raso estampado y fondo del mismo color, y una puntilla de 4 cents. de ancho, fruncida en el borde de la drapería y alrededor del escote. La cintura del número 4 tiene 8 cents. de ancho, es de raso y cierra con un lazo; el cuerpo va abrochado á un

lado, y lleva ribete de raso igual á la cintura. La espalda, como se ve en el número 5, lleva tres aberturas de 25 centímetros en el bajo, que abren paso á tres plissés abanicos de la tela del dibujo.

6. VESTIDO CON CUERPO-BLUSA.

Es de foulard liso color crema; la falda, va guarnecida de plissés, el último con cabeza, y la larga túnica drapeada al traves, con algunos pliegues ocultos bajo la cola cuadrada. El cuerpo-blusa, muy largo, está adornado por delante con tablas de 3 cents. de profundidad y un plaston de foulard dibujo persa. El cuello marino redondeado por atras y el lazo de la corbata guarnecido de encaje, son de la tela con dibujo.

7, 8 Y 29. VESTIDO ADORNADO DE ENCAJES.

El número 7 muestra este gracioso traje por delante, y es de lana llamada velo de religiosa, azul, con un plissé alrededor de la falda, de 20 centímetros de altura, montado con cabeza. La túnica, cuyo patron da el croquis 29 de tamaño reducido, se corta siguiendo estrictamente las medidas: *a*, indica el primer drapeado de delante tomado de la cintura, y formando un paño recogido de costado con los pliegues marcados desde punto á cruz; *b*, el segundo paño, forma un drapeado redondo, dejando sobresalir del costado derecho la drapería *c*, cuyos recogidos van demostrados con los mismos signos; la parte *e* se recoge atras en el costado derecho con algunos pliegues, sujetos con lazos de cinta, mientras en el izquierdo forma una larga lazada caída. El cuerpo-paletot abrocha hasta abajo, y va guarnecido

como la túnica, de un plissé de encaje y entredoses bordados á la máquina. El número 8 muestra el mismo vestido visto por delante y ceñido del talle por un cinturón de raso con hebilla. El cuello y las carteras de las mangas son tambien de raso, formando el guarnecido un encaje. Sombrero de paja color oro virje, forrado de terciopelo y adornado de flores, una drapería de raso maravilloso y bridas de raso anudadas atras.

9. VESTIDO CON TÚNICA CORTA.

El modelo es de foulard azul mate, la falda va cubierta de plissés formando quillas, separadas por un doble pliegue vertical, adornado con un entredós bordado á la máquina. La túnica tiene 125 cents. de largo por 119 de vuelo, va guarnecida con el mismo entredós, y bullonada sobre 8 cents. de ancho por 46 de largo. El cuerpo, de aldeta cortas, terminado con peto por delante, lleva alrededor el mismo entredós y un plissé de encaje. Por delante está también bullonado.

10. TRAJE CON TÚNICA LARGA.

Es de lana lisa azul oscuro y lana estampada. Por abajo lleva plissés de encaje, orillando un volante de la tela lisa, y encima otro volante más estrecho, montado con cabeza. La falda está bullonada, y la túnica drapeada, de 95 cents. de largo por 120 de altura, se encuentra reducida, por medio de pliegues muy profundos, á 52 centímetros por atrás; la cola, muy ancha, va adornada de un plissé de encaje, forma un pequeño pouf y cae recta. El cuerpo, de la tela lisa como la falda, lleva un bias de la otra tela y plissés de encaje.

11. VESTIDO CON CUERPO PALETOT PARA NIÑA DE 7 Á 10 AÑOS.

La falda mide 35 cents. de altura y se monta bajo un bias de raso de 3 cents. El delantero y el costadillo se cortan de un solo pedazo; la espalda es más corta y abierta por detrás bajo un lazo echarpe de raso. El paletot está orillado de raso, como asimismo el cuello, las solapas, los bolsillos y las carteras de las mangas.

Nuestro modelo es gris oscuro, con los adornos de raso encarnado y botones dorados. Lazo de raso encarnado en el cuello.

12. TRAJE PARA NIÑO. PANTALON Y CHAQUETA LARGA.

Es de lana azul, guarnecido con encarnado y botones de bola. El pantalon, corto, lleva un bias, y el mismo adorno constituye el de la chaqueta, de dobles solapas.

13. VESTIDO PRINCESA CON BORDADOS DE COLOR PARA NIÑA.

El vestido, de lana azul marino, va guarnecido con un volante de 22 cents. de altura, y encima un echarpe drapeado de 20 cents. de ancho, encuadrado con un pequeño bordado á la máquina hecho con algodón blanco. El cuerpo es de lana azul á lunares blancos, adornado por delante de los mismos entredós bordados, pero más anchos. También las carteras de las mangas de la tela lisa, llevan alrededor un pequeño bordado. Lazo de raso azul cerrando el cuello.

14. VESTIDO CON PLASTON BORDADO PARA NIÑA.

Este delicioso trajecito es de cachemir gris. La falda, plegada, de 25 cents. de altura, está guarnecida con biececitos respuntados, á distancias regulares, con algodón encarnado. El plaston la berta y las solapas están realzadas con un sencillo bordado, que consiste en un punto encarnado, rodeado de otros blancos en forma de estrellitas y bieses encarnados todo alrededor. Sombrero de paja forrado de encarnado y realzado con cintas y una guirnalda de flores.

15. VESTIDO CON CUERPO SPENCER.

Este precioso traje, destinado á una señorita, puede hacerse en muselina, percal, foulard ó en lanilla, con el spencer de raso, terciopelo, tejido de fantasía ó pekin.

Nuestro modelo, sin mangas, es de cachemir de la India; el plegado de abajo mide 50 cents. de altura, y los demas cerca de 8. El cuerpo-blusa, con anchas mangas de muselina, es á fruncido y pegado á una tira de escote terminada con un plissé.

El spencer, de raso negro, está orillado con un vivo de raso y cierra por delante con botones de granate.

16. VESTIDO CON FICHÚ BORDADO.

Sobre una falda de foulard azul mate, guarnecida con cuatro plissés, descende la túnica de raso oliva, que lleva por delante tres volantes drapados en forma de delantal, bordados á la máquina sobre 8 cents. de altura. El mismo bordado, el doble de ancho, encuadra los dos costados de la túnica, que se recoge en panier sujeto con lazos de raso. La espalda está adornada en forma de tirantes, con un bias guarnecido de bordados, el cual

termina bajo la cintura. Manga entrelarga con adorno igual. Sombrero de paja de fantasía de muchos tonos azul y oliva, guarnecido de lazos y pompones de seda.

17 Y 32. VESTIDO ADORNADO DE ENTREDÓS PARA JÓVEN.

(Véase el patron de la túnica, tamaño reducido, número 32.)

Nada más precioso que el modelo que ofrecemos á nuestras lectoras, que aunque es de muselina, puede hacerse de foulard ó de cualquiera otro tejido ligero.

El primer volante de la falda es plissé; el segundo, también plissé, lleva encima otro volante de 24 centímetros de altura, cortado por entredós verticales, pegados á distancias regulares; encima de éste se halla el bullonado que termina la falda, y cuya cabeza va orillada de puntillas. La túnica que el croquis da con sus medidas exactas, se corta como el mismo indica, y se frunce á 62 cents. de distancia del punto 1 sobre 8 centímetros de ancho, para formar la drapería, sujeta con un lazo de caídas y que fija un entredós calado. El cuerpo, que puede ser ajustado ó de blusa, lleva entredós en las costuras, y un volante plissé y abierto en cuadro en el escote, sobre una drapería puesta en forma de fichú y una ruche. Las mangas, entre largas, llevan un volante con cabeza bullonada.

18 Y 30. VESTIDO CON TÚNICA PALETOT.

El croquis núm. 30 indica el modo de cortar esta elegante túnica, para lo cual puede servir un patron de túnica princesa: *a* y *b* dan el delantero y costadillo del cuerpo, *c* es la aldeta añadida, cortada al hilo por delante y atrás, y redondeada para formar la cadera, replegando la parte marcada con cruz y punto; *d* es el centro de atrás, que se monta á las tres otras partes, cosiéndolo de estrella á doble punto como demuestra el croquis.

Nuestro modelo, de lana ligera, es muy propio para salidas de mañana. Los volantes de la falda son poco fruncidos y orillados de un bias de raso. La túnica-paletot está adornada con un bordado y cierra de arriba á abajo con botones.

19. SOMBRERO PARA NIÑOS PEQUEÑOS.

Se hace de percal, muselina ó foulard. El fondo es un redondel del tejido que se quiera emplear, de 28 centímetros, forrado de lo mismo y reforzado con gasa fuerte ó shisting. Se introduce entre las dos telas un cordón grueso, que se va volviendo en forma de espiral, ejecutando los pespuntos necesarios para hacer que sobresalga el cordón y dar consistencia al fondo.

Este se cose á un borde de 20 centímetros de largo, hecho del mismo modo, y cosido en círculo ántes de respuntar el cordón. El ala, cortada sobre 63 centímetros de largo y 5 centímetros de ancho, va fruncida de modo que forma un círculo, al que se da una forma graciosa, y que está sostenido por un alambre cosido en el mismo borde bajo el bordado que le adorna. Una ruche doble orillada de puntilla oculta la pegadura del fondo, y un pompon de seda completa su adorno.

20 Y 21. LAZOS PARA CORBATA.

El primero está formado con medio pañuelo de foulard á rayas, azul marino y azul mate, y mide 110 cents. de largo por 13 de ancho; las dobles lazadas se cosen sobre un círculo de tul; el segundo se reduce á un cuadro de foulard moteado, de 42 centímetros de largo de costado; es azul marino y los lunares azul mate. Se dobla por la mitad y se forman las lazadas.

22. CORBATA DE CACHEMIR DE SEDA.

Es de cachemir brochado, fondo azul oscuro ó bronce y flores de colores vivas. Estas corbatas suelen medir 15 centímetros de largo por 130 de ancho, terminando con fleco desfilado. Se anudan como indica el modelo.

23 Á 25. CANASTILLA ADORNADA.

Es de paja trenzada y mide 30 centímetros de altura por 108 de circunferencia; está forrada de cachemir azul claro y terminada con una bolsa del mismo tejido, de 40 centímetros de altura, cerrada con una jareta, por la que van pasados cordones.

El lambrequin núm. 25 tiene 17 centímetros de altura, y se borda sobre cañamazo java con lana de color, al punto cruzado coraun; fleco anudado en el mismo cañamazo, y las borlas son de las lanas del bordado.

También puede utilizarse para el mismo objeto el lambrequin que representa el grabado 24.

26. VESTIDO CON PALETOT PARA SEÑORITA.

La túnica de beige, va coulisé en su parte superior, y guarnecida de abajo con un ancho bias de tono más claro, con vivos de raso; la falda, figurada, se reduce á un plissé; el cuerpo termina con una aldeta ancha, añadida desde la costura del costadillo de atrás. El cuerpo es de un tono más claro que la túnica, pero va también ribeteado de raso y abrochado hasta la aldeta.

Lazos de raso de ambos tonos cierran la aldeta y la túnica.

27. VESTIDO PRINCESA PARA SEÑORITA.

Se puede hacer de la tela que se quiera.

El cuerpo, sin pinzas de pecho, está adornado con dos bandas sujetas con botones, bajo las cuales termina la echarpe-drapería anudada atrás.

Un volante plissé de 27 centímetros de altura y 120 de vuelo, montado con cabeza, guarnece el delantero de la falda, llevando por atrás otros dos plissés más estrechos. El vestido que abrocha debajo de la banda va ajustado del talle con cinturón anudado por delante.

28. CENEFA PARA MUEBLES.

Está bordada á punto de gobelinos, y puede servir tanto para delantales, como para muebles, tapetes y portiers.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SAGAR CON FACILIDAD LOS PATRONES



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



LOS ANGELES DE SALVACION.

(Continuacion.)

—Calla, Esperanza, calla, no digas eso, hija mia, eres muy niña, te sonrie la felicidad, la juventud y el amor, pero así como las estaciones se suceden, sucedense también las épocas de la vida, y con el último rayo del sol de nuestra primavera, viene la triste noche de nuestra vejez, en la que tenemos necesidad indispensable de un amor santo, constante y sublime como el amor de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres.

Yo pido á Dios, mi buena Esperanza, que en tu vejez te conceda la dicha de ver á tu lado un hijo que te haga soportar la vida en ese árido período en el que la experiencia mata la mayor parte de las ilusiones. La muerte es más dulce cuando vemos reproducida nuestra juventud en la de nuestros hijos, y cuando hemos formado sus corazones para el bien, y los vemos entrar para nuestro consuelo en un mundo que nosotros amamos solamente por ellos.

—Sí, todo eso está muy bien, pero si sigues por ese camino, creo que sólo mis lágrimas podrán contestarte, y no quisiera darme por vencida, pues si tú abrigas esas ideas tan sublimes, yo creo que no teniendo hijos, no se sentirá abandonar la vida, y ve ahí, querida Angela, que en eso no puedo variar, pues sigo creyéndolo á pesar de todo. Ciertamente que es muy dulce tener hijos que nos hagan la vejez más dichosa, pero la separacion de estos hijos dejándolos en un mundo sembrado de peligros es cruel, Angela, y yo no podria sufrirla.

—Mira, Esperanza, las lágrimas que vierte un hijo en el lecho de muerte de sus padres, suben, cual incienso divino, hasta Dios, y alcanzan el perdon y la

gloria de aquel sér que sin hijos tal vez nadie lloraria: luego la santa resignacion templó el sufrimiento de nuestros hijos, sin que por esto nos olviden despues de haber dejado esta vida por la imperecedera vida del alma; en fin, creo que un hijo es el ángel de salvacion de muchas familias; él evita muchas veces el peligro que amenaza á sus padres, él les inclina al bien como enviado celestial.

—Me voy figurando que castigas en mí alguna falta y quieres entristecerme esta noche, querida prima, dijo con dulce expresion Esperanza; pero ¿qué quieres? preciso me es repetirte que prefiero mi libertad, creyéndome más feliz así que con los desvelos que tú tienes desde que Dios te concedió á tu Adela, que es divina, pero que te ha quitado hasta el sueño, no pudiendo consagrar ni un instante á tus amigos; no vives, no sosiegas, tu hija es tu mundo, tu único pensamiento, tus únicas aspiraciones; para tí no existe más sociedad, desde que eres madre, que la de tu familia, y no es esto lo peor, sino que tu marido se va poniendo tan ridículo como tú, pues en nada disfruta más que en hablar de la bondad de su hija, de su porvenir, de sus encantos y del extremado cariño de su esposa para la dichosa y afortunada niña. Tus trajes, tus joyas, todo lo guardas para tu hija, tú nada quieres, has dejado de ser Angela, aquella elegante y distinguida Angela que todos admiraban; te retiras á velar el sueño de tu hija como el temeroso pajarillo que se oculta con sus hijuelos esquivando la mirada del hombre, tú ya no eres más que la madre de Adela, todos te hemos perdido, tu hija es la que te ha conquistado por completo: si á mí me sucediera lo mismo sería una lástima; tan joven, tan alegre, tan predispuesta á disfrutar de esas tan agradables distracciones como me brinda la sociedad, la juventud y el amor, como tú me acabas de decir. Ya que se ha eclipsado un astro de nuestros salones, no quisiera retirar el rayo de luz que (prescindiendo de la modestia) puedo proporcionarles.

En esto estaban de su grata conversacion, cuando abriéndose la puerta del gabinete apareció en ella una niña como de unos seis años, hermosa, con la purísima hermosura de un tipo ideal: sus cabellos castaños, sus ojos de profunda mirada, su frente que un día llegaria á ser como la pensadora frente de su madre, anunciaban un sér privilegiado y de nobles atractivos. Llegó ligera como la pintada mariposa que va á libar la esencia de una flor y besó á su madre repetidas veces, luego á Esperanza, en cuya falda se sentó con esa expansiva soltura del niño que sabe los corazones que le son propicios.

—Esperanza, le dijo la niña, mirando á su madre profundamente, mientras abrazaba á su amiga, dime la verdad, ¿mamá ha llorado?

—No, hija mia, le dijo la simpática joven, pero me ha hecho llorar á mí, y en eso no te has fijado, picarilla.

—Pues mira, contestóle la dulce criatura, tampoco quiero que tú llores, porque te quiero mucho; pero mamá es tan buena, que sólo contándote esos cuentos tan bonitos que sabe, te habrá hecho llorar: ¿por qué no me has llamado? ¿me gustan tanto? y mira, algunas veces tambien lloro, porque hay unos niños tan buenos, y sus padres los quieren tanto, que da mucho gusto, y se llora de una cosa que no es pena, pero que no sé como se llama.

—Sí, hija mia, sí, ya te comprendo, dijo Esperanza.

Y levantándose empezó á jugar con la niña, y á contarles á su esposo y á su primo aquella encantadora conversacion

II.

Han pasado muchos años. En una aristocrática tertulia se refieren algunas interesantes historias como via de distraccion, contando cada uno los fragmentos que tiene á bien de la suya ó los que recuerda de sus amigos.

—Autorizada por mis años, voy á exigir un favor, Federico, dice la respetable dueña de la casa á un elegante joven, que permanece silencioso y distraido. Contadnos vuestra historia, que como la de todos los artistas, tendrá rasgos que nos conmuevan, impresionándonos de distintas maneras.

Todos aplaudieron la peticion de la noble señora, y suplicaron á Federico que colmase sus deseos, á lo que él contestó:

—No podré ofreceros con mi relato más que una prudente leccion de las muchas que en la azarosa vida

nos presta el destino; mas siendo ese vuestro gusto escuchad:

Mis padres vivian en Madrid, en este hermoso y resplandeciente círculo que se llama el buen tono. Aquí tenían un magnífico palacio, por delante del cual paso todos los días, recordando esos juegos de la infancia, que de cada sitio de nuestra casa hacen un eden de dicha encantadora. Nací en ese palacio, y en él conté hasta ocho años, respirando el suave aroma de la opulencia y del cariño.

Mis padres eran muy felices; se amaban con la misma alegría que los pajarillos que juguetaban en nuestro jardín. Mi padre salía con sus amigos; venía muy tarde; yo no le veía casi ninguna noche, porque me acostaba mi madre para luego ir al teatro ó á las reuniones con sus amigas; ambos disfrutaban esa dulce libertad de una mutua conveniencia, pero sin dejar de considerarse como dos buenos esposos. De pronto advertí un notable cambio en el carácter de mis padres, y despues he comprendido que su disgusto era mucho mayor de lo que dejaban descubrir, y que veían llegar la tormenta que luego descargó el rayo sobre nuestras cabezas.

Con achaque de cambiar de servidumbre, noté que salieron de casa algunos criados, sin que entrasen los que debían sustituirlos; mi madre muchas veces se quedaba en casa; y otros días que acostumbraba recibir, se fingía enferma, y sola, en su gabinete, lloraba y me llamaba para besarme, hasta que una vez al acariciarme pronunció estas palabras que no olvidaré jamás:

—¡Hijo de mi alma, qué triste suerte te espera! Tu padre nos arruina, pervertido por malas amistades, y pronto nos quedará sólo un título de nobleza con la más espantosa miseria.

(Se continuará.)

ANTONIA GONZALEZ DE A.

UNA FÁBULA DE HARTZENBUSCH.

EL CABELLO SUELTO.

Peinando están á Julieta
cabellos largos y blondos;
peinando están á la niña
la rica madeja de oro.

Sentada Julia delante
de un tocador primoroso,
las rubias pendientes hebras
llegan al suelo por poco.

Sujetándolas atrás
nudo prieto antes que flojo,
la mano que ata el cordón
no abarca el peinado tronco.

Mira la niña al espejo,
recorriendo sus ojos
aún más en la mata hermosa
que en la belleza del rostro.

Pasa el peine la criada
pidiendo en sumiso tono
que la infantil cabecita
se esté un momento en reposo.

La madre, sentada cerca,
leyendo un papel en folio,
finge tal vez que la riñe,
contemplándola con gozo.

—«Déjela usted sin peinar»,
(dijo la mamá de pronto,
creyendo tal amenaza
de efecto maravilloso).

—«Mamá (repuso Julieta)
esa palabra te cojo:
desde hoy para mi tocado
moda nueva te propongo.

«¿Por qué agarrotar mi pelo
ni hacerle pleita ni rollos,
pudiendo lucirle más
tendido desde los hombros?

«Recogido, no se ve
cómo es de largo ó de corto;
¿qué mal hay en que la gente
sepa que le tengo hermoso?

«La lástima es que vivimos
en este rincón del globo,
casa de campo que ignoran
hasta el viento y el tordo.

Ayuntamiento de Madrid

«No es cierto que sienta bien,
no va de veras airoso
por la esclavina esparcido
libre el cabello de estorbos?

«Si una corona de aquellas
que en premio gané me pongo,
verás ¡que bien te parezco
sin más trenzado ni adorno!

—«Bien (respondió la mamá)
condesciendo en ese antojo,
que tiene mucho de malo
sin lo que tiene de tonto.

«Virtud y cabello en niña
recogidos una y otro
se ven siempre, aunque les eche
la modestia su rebozo.

«Ponte la corona y anda
la quinta, el jardín y el soto:
le excusas á Catalina
más de un rato fastidioso.»

Bájose Julia al jardín,
corriendo cual ágil corzo:
se mira en estanque y fuente
y ansía mirarse en arroyo.

Sale al campo, travesa
bajo la copa del olmo
y al pie del nogal y el tilo
que juntos le ofrecen toldo.

Se inclina á coger del suelo
canti os que ve redondos
y las flotantes melenas
ensucianse de polvo.

Siéntase en la yerba un rato,
y el cabello vagoroso
tambien se sienta y extiende,
tanto que la envuelve en torno.

Siente algo bullir en él
y mirale con asombro
de un ejército de hormigas
plagado sin saber cómo.

Precisamente era insecto
que ella miraba con odio:
no dejaban en su huerto
ni una fruta ni un cogollo.

Sacude, restrega...—dentro
del ondulante manojo
bichuelos al colodrillo
le suben de cinco en ocho.

Váse de allí, y en la senda
en un callejón angosto
halla un charco y un acebo
que encima descuella fosco.

Brinca valiente la niña,
y al dar el salto brioso,
se le alza el pelo, ayudando
el céfiro con un soplo.

Rama que baja salía
en forma de alfanje corvo
la crencha esparcida agarra,
codiciosa del despojo.

Pendió de su vanidad
el Absalon revoltoso
hasta que soltó gimiendo
porción del rubio tesoro.

Con rizos de Julia, el árbol
engalanó sus pimpollos:
punzando por ellos, ella
cayó del ramaje al lodo.

Encenagada, aturdida
del repelón horroroso,
vuelve á la quinta Julieta,
muriéndose de sonrojo.

—«Ay, mamá, dijo al entrar,
vengo á casa hecha un destroz;
que me lave Catalina
y me haga despues un moño.»

La bondadosa mamá
le dijo con dulce modo,
sabida la historia triste
del columpio y el remojo.

—«Ya lo ves: á la mujer
es muy conveniente y propio
recogimiento de pelo,
recogimiento de todo.»

ROMA.

LOS MUSEOS.

Las bellas artes han tenido en Italia un vastísimo campo de explotación.

La arquitectura, después de la Grecia, Roma y Etruria fueron las más avanzadas. La primera, especialmente, con la magnificencia y suntuosidad de sus caracteres, nos ha venido a probar en la edad moderna que no en vano fué la señora del mundo.

La escultura, verdadera representación de la conciencia del espíritu humano, desde su carácter hierático ó arcaico, ó sea su primitivo estilo, hasta que el cristianismo introdujo en ella la sublimidad que caracteriza las ideas levantadas, sólo en Italia tuvo los verdaderos intérpretes de la belleza por el cincel expresada.

La pintura, hija natural y legítima de la escultura, ¿en dónde alcanzó mayor desarrollo que en Italia? En ella hubo una escuela *Sienseña*, que entre muchas notabilidades produjo un *Giotto*, el autor del famoso *Golgotha*. De la escuela *Florentina*, al que se inspiró en el Dante, encontramos á un *Masaccio*, á un *Lippi* y á un *Leonardo de Vinci*. En la escuela *Paduana* figura un *Melozzo de Forlì* y un *Juan Bellini*, maestro que fué del *Ticiano*. La escuela de la *Ombria*, así llama-

se remonta á principios del siglo XI, contaba para emularle en glorias y triunfos á un *Tintoretto*, un *Pablo Veronés*, un *Jacobo Palma* y un *Ticiano*, que fué, en opinión de algunos críticos, el que marcó la decadencia de la escuela al adoptar un estilo algo exagerado en sus cuadros del género anatómico. El *Correggio* con sus ángeles inimitables dió vida á la escuela *Parmesana*; y *Carracci*, el *Dominiquino* y *Guido Reni* fueron los verdaderos pinceles de la escuela *Bolonense*. La *Napolitana*, heredera de las tradiciones de la Magna Grecia, tuvo en el *Caravaggio* y en el *Espagnoletto* sus dos campeones más memorables.

Por lo que brevemente hemos expuesto, ningún país como Italia tiene el incontestable derecho de que se le considere la tierra clásica de la pintura.

Roma, que es la concentración de cuanto artísticamente célebre ha existido en el mundo, cuenta en su recinto gran número de museos. A los más notables de ellos, que nosotros hemos visitado, vamos á conducir á los lectores, desempeñando con los que nos leen, en gratitud de la distinción que nos dispensan, el oficio de *cicerone*.

El Capitolio, llamado por los romanos *Campidoglio*, parece ser el preferente lugar para empezar la visita á los museos.

Los dos palacios, que



4. Vestido con cuerpo paletot. (Véase el núm. 5.)

6. Vestido con cuerpo-blusa.

5. Vestido con cuerpo-paletot, visto por detras.

da porque su fundador *Fray Angelico de Fiésolo*, opuso á las tendencias realistas de la época, las tradiciones ascéticas, pura manifestación del sentimiento religioso en el arte de *Apeles*, esa escuela, combatida en su cuna, dió de sí á un *Perugino*, á un *Pin-turricchio*, á un *Santi*. Vino el renacimiento, y con él esa pléyade de notabilidades que ha dejado eterna fama. *Buonarrotti*, *Andrea del Sarto*, *Salviati*, *Vasari*, *Carducci*, *Pomperanci*, *Gentileschi* y otros muchos más que proceden de un tronco tan bueno como era la escuela *Florentina*. La escuela *Romana*, cuyo fundador *Cavallini* en la segunda mitad del siglo XIII iba á buscar su inspiración en la pasada grandeza de los Césares, experimentó una reacción al recibir en su seno á *Rafael Sanzio*, antiguo y brillante discípulo de *Perugino*. Entonces fué cuando aquella escuela semi-pagana se convirtió en escuela pontificia, y á la mitología reemplazaron las *madonas*, que el pincel de *Rafael* producía con admirable belleza. *Venecia*, rival de *Roma*, con su escuela, cuyo origen



7 y 8. Vestido guarnecido de encajes (Patron de la túnica, véase el croquis núm. 29.)



9. Vestido con túnica corta adornada de entredoses.

10. Vestido con túnica larga, adornado con plegados de tul.

el siglo XI,
rias y triun-
Veronés, un
que fué, en
l que marcó
adoptar un
cuadros del
l Correggio
itables dió
mesana; y
Guino y Gui-
ron los ver-
celes de la
lonesa. La
, heredera
ciones de la
cia, tuvo en
gio y en el
to sus dos
más memo-

brevemente
puesto, nin-
como Italia
cuestionable
que se le
tierra clási-
ura.

ne es la con-
de cuanto
nte célebre
en el mun-
n su recinto
ro de mu-
más nota-
s, que nos
s visitado,
ducir á los
sepeñando
nos leen, en
a distincion
pensan, el
rone.

lio, llamado
anos Cam-
rece ser el
lugar para
visita á los

alacios, que



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 601

1424

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



11. Vesti
para l

vis á vis f
man los la
de una gr
plaza, en c
centro está
Consistorio
mano ó se
Senado, es
destinados
guardar
obras de es
tura y pin
de la más
mota anti
dad.

Llámas
de la dere
Palacio de
Conservad
y museo de
pitolio el
izquierda
primero co
ne mucho
bellos frag
tos de esc
ras antig
cuyos por
res detall
mente se
can en el
logo que
custodi ó
dianes - co
res vend
alquilan
viajeros.
mos nota
embargo
contiene
no exac
de la a
Roma;
vimento
conserva
templo
mulo y
en la *Via*
una bell
tua de
César en
militar
de Aug
los dos
una ma
una cole
tátua de
obra d
mérito y



11. Vestido con cuerpo-paletó para niña de 7 á 10 años.

12. Vestido para niño pequeño.

tísima antigüedad; un león atacando á un caballo, precioso grupo en riquísimo mármol restaurado por Miguel Angel; una estatua representando á Roma vencedora, teniendo á sus pies una provincia conquistada, que sirvió de coronamiento á un arco de triunfo; los reyes bárbaros prisioneros, obra de mucho mérito; dos estatuas egipcias que formaron parte del decorado del jardín de Salustio, destruido por Alarico al tomar á saco Roma; la cabeza, en rico mármol de Paros, de una estatua colosal del emperador Domiciano; otra cabeza del mismo tamaño, en bronce, del emperador Comodo, según unos, y de Neron, según otros, encortándose la mano que perteneció á esta estatua sobre la lápida sepulcral de Agripina, la mujer de Germanico; dos bellos fragmentos de columna de pórfido, procedentes del templo de la Paz. En el vestíbulo, antes de subir la escalera, se hace notable una estatua antigua representando una *Bacante*; una copia exacta de la *columna rostral*, con parte de la inscripción original en honor de Cayo Dulo, que en el año 492 de la fundación de Roma ganó la primera victoria naval á los cartagineses; este monumento se remonta á 262 años antes de Jesucristo, contando por consiguiente una antigüedad de más de 2.300 años. Las paredes de la escalera están cubiertas de multitud de bajos relieves que decoraron en otro tiempo el arco de triunfo de Marco Aurelio.

El otro palacio contiene también buenas obras de escultura, siendo las más notables una loba amamantando á Rómulo y Remo, escultura de gran antigüedad, de la que Plinio y Dio-



13. Vestido princesa adornado con bordados de color para señorita.

14. Vestido con plastron bordado para niña.

vis á vis forman los lados de una gran plaza, en cuyo centro está el Consistorio romano ó sea el Senado, están destinados á guardar las obras de escultura y pintura de la más remota antigüedad.

Llámanse el de la derecha *Palacio de los Conservadores* y museo del *Capitolio* el de la izquierda. El primero contiene muchos y bellos fragmentos de esculturas antiguas, cuyos pormenores detalladamente se explican en el catálogo que los *custodi* ó guardianes celadores venden ó alquilan á los viajeros. Haremos notar, sin embargo, que contiene el plano exactísimo de la antigua Roma; el pavimento bien conservado del templo de Rómulo y Remo en la *Vía Sacra*; una bella estatua de Julio César en traje militar; otra de Augusto; los dos pies y una mano de una colosal estatua de Apolo, obra de gran mérito y remo-



15. Vestido con spencer.

16. Vestido con cuerpo-blusa adornado en forma de fiéu.

17. Vestido adornado con entredoses. (Patron de la túnica, véase el croquis núm. 32.)

18. Vestido con túnica-paletot. (Patron de la túnica, véase el croquis núm. 30.)

nio de Halcarnaso, hacen mención que fué religiosamente inaugurada el año 458 de Roma (296 años de J. C.); una estatua etrusca representando á un hombre sacándose una espina del pie, que los maestros en estatuaria citan casi todos como modelo; las Tablas Consulares, llamadas *Fasti Consularis*, que empiezan en el año 272 de la fundación de Roma (482 años de J. C.), y aunque con parentesis continúan hasta el tiempo de Augusto, siendo la antigüedad de la primera tabla más de 2.360 años. Hay una sala ó departamento llamada la *Protomotheca*, que no es otra cosa que la colección de bustos en mármol de los hombres ilustres nacidos en Italia. La sección de pinturas de este museo no tiene otro mérito que su antigüedad. La

mayor parte de las tablas pertenecen al estilo monocrómico ó de silhueta. Estos dos museos se hallan abiertos al público los lunes y jueves de cada semana no siendo feriados.

El palacio *Doria* tiene también su galería, no muy numerosa pero sí escogida, que contiene buenos cuadros del Renacimiento y de época más moderna. Generalmente se halla abierto al público todos los días de diez á cuatro, siendo visitada por todos los viajeros que aman verdaderamente el arte. Sentimos no poder dar más detalles de ella por no haber tomado notas particulares cuando la visitamos.

La galería del palacio *Colonna* también es notable, pues entre muchos y buenos cuadros contiene cuatro retratos pintados por *Ticiano*, *Hobbein* y *Pablo Veronés*, y en escultura algunas antiguas, procedentes del templo del *Sol* y de las *thermas* de *Caracalla* y otra de *Miguel Angel*.

El museo del *Vaticano*, llamado *Pio Clementino* por deber su fundación á dos papas que llevaron esos nombres, al cual se agregó el particular de *Chiaramonti*, propio de *Pio VII*, contiene incalculables riquezas en pintura y escultura. No es posible hacer de él una descripción como desearíamos, pues desde la primera á la última obra todas son notables por su riqueza ó valor artístico. Desde el vestíbulo al balcón de *Belvedere*, todo es admirable, grandioso, sorprendente. El gabinete *Meleagro*, el salón de *Canova*, el *Octógono*, la sala de *Animaletti*, las galerías de *estatuas y bustos*, el gabinete del *Fauno*, las salas *Redonda* y de la *Cruz Griega*, el salón del *Carro (Biga)* y las galerías de los *Candelabros* y *Tapices*, contienen más de treinta mil obras de relevante mérito. En los salones de pinturas hay lo más notable de *Rafael* y otras eminencias de las escuelas romana y florentina.

La fama del pequeño museo *Campana*, propiedad del comendador del mismo nombre, es ya europea. Compónenlo una notable colección de vasos etruscos, medallas y objetos antiguos, que los arqueólogos y numismáticos no dejan de visitar nunca.

La galería *Sciarra*, aunque no muy numerosas, posee verdaderas joyas, tales como una *Degollación de San Juan Bautista*, de *Valentino*, pintor francés que murió apenas nacido para el arte y en los albores de su juventud; dos bellísimas *Magdalenas* de *Guido*; un magnífico retrato de mujer, por *Ticiano*; la *Vanidad y la Modestia*, delicada y bellísima composición de *Leonardo de Vinci*, y el célebre *tocador de violín*, de *Rafael*, que tiene la fecha de 1518.

La galería *Borghese*, propia de una familia opulenta, que en todas las épocas ha amado y protegido las bellas artes, es la más numerosa y rica de cuantas pertenecen á la primera nobleza romana. El buen método con que está ordenada, el aprovechamiento de la luz y el exacto y minucioso catálogo, del que, en cada sala hay gran número de ejemplares á disposición de los visitantes, sin retribución de ningún género, da una altísima idea de que los príncipes *Borghese* rinden culto á lo bello y saben elegir persona idónea para estar al frente de su museo, en el que se encuentran representadas todas las escuelas del mundo, y que posee, entre otros notables lienzos, el *enterramiento de Jesús*, por *Rafael*; y gran número de retratos debidos al mismo pincel.

La galería *Corsini*, fundada por el cardenal de dicho nombre, sobrino de *Clemente XII*, contiene muy buenos lienzos de las escuelas italianas y de la flamenca. *Rubens* y *Van-Dyck* están muy bien representados por sus mejores obras. El *Guerchino* tiene un *Ecce-Homo* que le honra, y *Guido* y *Carlo Dolce* sus mejores producciones.

En el palacio de San Juan de Letran, el papa *Gregorio XVI*, que pertenecía á la familia *Cappellari*, de *Bellune*, fundó un museo que merece ser visitado. Contiene muy buenas esculturas, de diferentes épocas, y es verdaderamente notabilísimo; lo que se ve en uno de sus salones, es un pavimento de mosaico antiguo de 60 pies de ancho por 70 de largo, procedente de las *thermas* de *Caracalla*, que representa una lucha ó ejercicio de gladiadores, y está perfectamente conservado.

Terminamos aquí nuestro cometido, por lo que atañe á los museos de Roma. La ciudad de los Papas, porque para nosotros nunca será otra cosa, es la primera del mundo en todo, y especialmente en tener reunidas las más apreciables joyas artísticas, que constituyen una riqueza metálica de muchos millares de millones, si sus propietarios las expusieran á la venta pública en los mer-

cados de París y Londres. Un economista quizá abogarí por la desamortización de tan inmenso capital; el que ame las artes bellas, desea continúen las cosas en el mismo estado en que se encuentran hoy, respetadas por todas las revoluciones y por todos los revolucionarios.

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Era una lucha á vida ó muerte la que *Zoilo* entablaba á la sazón con la fortuna, y para alcanzar la victoria había echado mano á cuantos objetos de algún valor se conservaban todavía en su casa, para venderlos ó empeñarlos.

Una noche subió doña Josefa al cuarto de Rosario: iba todas las noches á darla noticias de la enferma:

—Un sólo minuto, exclamó, dejándose caer sobre una silla. Los médicos dicen que morirá al rayar el alba...

A su padre le ha dado un ataque de nervios, y hasido preciso llevarle á su cuarto. Doña Ursula y Cecilia están con él. Doña Prisca ha tenido que retirarse por orden de los médicos, que temen una doble catástrofe si permanece al lado de su nieta... Cuando se ha ido, daba lástima: iba tropezando con las paredes. En fin, me he quedado sola con la enferma: estoy destrozada de cuerpo y alma. Hace quince días que velo... Su padre no quería que velásemos más que él y yo... no quería que nadie más que él se acercase á la adorada prenda de su alma.

Estaba celoso de sus miradas, celoso de sus sonrisas... Ahora el pobre ángel no mira ni sonríe... Ha perdido el conocimiento y su incesante delirio desgarró el corazón.

Pero no puedo estar aquí más tiempo.... Adios.... Ruegue V. por ella, ruegue V. por nosotros todos...

Alejóse doña Josefa, y Rosario sintió germinar en su corazón un invencible deseo. ¡Ver á Esperanza antes que la muerte apagase la luz de sus pupilas!

El aya había dicho que estaba sola: ¿por qué no había de ir?

Las convulsiones de Valerio terminaron en un profundo letargo.

Doña Ursula y su hija se retiraron para dejarle descansar, é ir á tomar algún alimento, de que estaban muy necesitadas.

Tal vez el letargo de Valerio era fingido, para librarse de sus cuidados, pues apenas le dejaron solo, saltó del lecho y corrió al aposento de Esperanza.

Un lúgubre silencio reinaba en él. La niña parecía dormir, pero con una respiración fatigosa y agitada.

La luz opaca de una lamparilla de noche alumbraba dos personas: la una recostada en una butaca y dormitando, la otra de rodillas al lado de la cama orando con fervor ante una estampa de la Virgen de los Desamparados, que había colocado sobre la blanca colcha, y de la cual se destacaban los colores fuertes y de brocha gorda con que una mano inexperta la había iluminado.

La que dormitaba era Doña Josefa, la que rezaba era Rosario.

Valerio sintió que una ola de sangre subía á su corazón y cegaba sus ojos, y entregándose á los arrebatos de una insensata cólera, se amparó de la estampa y la rompió en mil pedazos, gritando con ronca voz:

—¡Largo de aquí! ¡Dejadme todos! ¡Este es el modo de velar á mi hija!

La una duerme, la otra se entretiene en murmurar necedades delante de un pedazo de papel.

Ante aquella acción, ante aquel arrebato, Rosario se levantó exclamando:

—¡Ah! lo que acaba V. de hacer es una cosa indigna.

Doña Josefa se había levantado á su vez, y corriendo á Rosario, la dijo en voz baja:

—¡Calle V. por Dios! ¡calle V!.....

—No, dijo Rosario, no puedo ni debe callar: las creencias de nuestros padres merecen cuando menos respeto, y es indigno de corazones nobles pisotearlas delante de los que las profesan....

Contra lo que doña Josefa creía, contra lo que Rosario podía temer, Valerio, lejos de seguir entregándose á los extremos de su cólera, inclinó la cabeza sobre el pecho y guardó silencio.

La entereza de aquella niña le había vencido: comprendía que tenía razón.

Rosario recogió los pedazos de la estampa, los guardó en el pecho, y se dispuso á salir del aposento.

—No, dijo débilmente Valerio, cuando la joven llegaba ya al dintel de la puerta, quédese V.....

Vaciló un momento, y luego repuso:

—Supuesto que Rosario se queda, puede V. ir á descansar un momento, Doña Josefa. Diga V. á las señoras que descansen un rato, pues la niña sigue lo mismo... Si es necesario llamaré.

Dejóse caer en una butaca y se cubrió el rostro con las manos, sin duda para ocultar las lágrimas que inundaban sus mejillas.

Rosario tuvo piedad de aquel dolor acerbo.

Se acercó lentamente al lecho, y se instaló á su cabecera, mientras Doña Josefa, que realmente tenía suma necesidad de tomar algún reposo, salía de la estancia, haciéndola señas para que moderara la vivacidad de su carácter.

Y volvió á reinar en torno el absoluto lúgubre silencio, y sonaron una tras otra las lentas campanadas que marcaban las horas de aquella noche interminable, acercándose tal vez la última que debía resonar para Esperanza. La respiración de la niña iba siendo cada vez más fatigosa; crecía cada vez más su desasosiego: sus delicados miembros se retorcian como las frágiles ramas de mimbre arrojadas á la hoguera.

Era un espectáculo horrible, el que ofrecía aquel pobre inocente ser sufriendo tal martirio...

Valerio no pudo contenerse por más tiempo, y exclamó mesándose el cabello con desesperación:

—¡Hija mía! ¡hija de mi alma!... ¿qué has hecho tú? ¿qué culpa has cometido tú para que un bárbaro Dios, un Dios inicuo te condene á padecer de tal manera?

Rosario corrió á él, le asió suavemente del brazo y le dijo casi al oído:

—¡Silencio! ¡Mire V. á su hija!

En efecto, Esperanza, como galvanizada por aquellas destempladas voces, se había incorporado sobre el lecho.

—¡Ay madre! ¡mía! balbuceó cruzando las manos en actitud suplicante, ¡no te vayas!.... Estaba también entre tus brazos.... ¿Por qué me han despertado? ¿No la ves, Rosario, no la ves bajo el manto de la Virgen?.... Me llama.... Voy....

¡Estaré tan bien en el cielo!

¡No es verdad, Benjamin, que se estará bien en el cielo?

Cayó otra vez pesadamente sobre el lecho, y otra vez se incorporó exclamando:

—¡Agua!.... ¡aire!.... ¡que me ahogo!.... ¡que me abraso!....

Estaba inundada de sudor y temblaba con el frío de la calentura.

La enfermedad hacía crisis, ¿sería favorable ó adversa?

Valerio y Rosario se cogieron de la mano como para infundirse mutuamente valor en aquel terrible instante.

Luego la valerosa joven aplicó á los labios de la enferma un calmante, y sin cuidarse del contagio la cubrió casi con su cuerpo para contener las nerviosas y violentas sacudidas que la torturaban.

—¿En dónde estoy?... murmuró otra vez la niña. ¿Cuánto sufro!... ¿cuánto sufro!... ¿Quién me auxilia?... ¿quién me salva!...

Guardó silencio un breve instante, y luego repuso con entrecortada voz:

—Quisiera rezar... pero ya no sé...

Benjamin, ¿no me has dicho que los que no rezan aquí no pueden vivir la vida eterna?... ¡Ya ves que me voy!... ¡ya ves que ella me llama!... Ayúdame tú... Padre nuestro... ¿qué más?... padre nuestro...

¡Oh padrecito mío, ¿en dónde estás? ¿Por qué no me enseñas tú á rezar, como me enseñaba mi madre?...

Rosario, prestándose á su deseo, recitó la oración dominical; pero la niña, recordando sin duda repentinamente la plegaria de otros tiempos, la interrumpió clamando:

Acórreme, Dios mío:

¡Que á tí me entrego, y solo en tí confío!

Resonó su dulce voz clara y vibrante en medio del general silencio: en medio del general silencio resonó otra voz grave, que repitió sus palabras como un eco.

Volvióse vivamente Rosario, y vió á Valerio arrodillado junto á ella, alzados los ojos al cielo y con las manos cruzadas sobre el pecho.

Y los tres enternecidos, alentados, repitieron de consuno la dulcísima plegaria...

Y luego, Esperanza se fué adormeciendo poco á poco sobre el seno de Rosario.

Y luego, más tarde, cuando apareció la aurora, alumbró con su luz rosada el sueño apacible de la niña.

Y la creacion, aunque despertó con la luz del alba, no se atrevió en mucho tiempo á turbar con sus himnos de alborozo, el sueño apacible de la dulce niña.

(Se continuará).

BIBLIOGRAFÍA.

DICCIONARIO MUNICIPAL Y PROVINCIAL, por D. Adolfo Galante y Ruperez, Licenciado en Derecho civil, ex-Oficial auxiliar de los Ministerios de Hacienda y Gobernacion y Diputado á Cortes.—Tomo I, Madrid, imprenta de M. Minuesa de los Rios, 1880.

Esta obra recomendable en todos conceptos es una compilacion al abética de las leyes y disposiciones vigentes relativas al régimen y administracion de las provincias y municipios, anotadas y comentadas, con explicaciones prácticas para su más fácil inteligencia y aplicacion.

El primer tomo, que tenemos á la vista, comprende as letras A, B, C y D, hasta la palabra DONATIVO, y al final se halla un SUMARIO que sirve de índice y en el que se encuentran recopiladas todas las materias que comprende dicho primer tomo, facilitando por su especial claridad y lo preciso de su redaccion, la consulta de

los encargados en la Administracion municipal y provincial, los Abogados y Notarios, los interesados en negocios y todas cuantas personas pueden tener intervencion en asuntos provinciales ó municipales.

Inútil creemos, expuesto el objeto de esta obra, el recomendarla á nuestros lectores, pues basta enunciar las materias que entraña, para conocer su utilidad é importancia, máxime, si como sucede por desgracia en nuestro país, el constante movimiento de la legislacion anula continuamente las disposiciones anteriores, y complica las existentes con infinitas alteraciones y numerosas reformas que hacen difícil su comprension á primera vista.

BIBLIOTECA FILÓSÓFICA.—Tomo I.—Platon, diálogos socráticos.—Madrid: Direccion y Administracion, Plaza del Progreso, 3, segundo, 1880.

Las obras de Platon, la mayor parte en forma de diálogos, obras maestras del espíritu poético y filosófico reunidos, son las únicas fuentes incontestables en que pueden hallarse algunos resultados positivos de sus trabajos, pero no de su sistema entero, al que no se puede llegar sino por conjetura, puesto que tenía también su filosofía esotérica y sus dogmas no escritos.

La dificultad en la adquisicion de las obras filosóficas en nuestro país, especialmente por su excesivo coste, recomienda por sí sola la empresa que ha acometido la Biblioteca económica y filosófica, de la publicacion de las principales y mas reputadas á precios reducidos, como sucede con el tomo primero que tenemos ante nosotros, cuyo precio es el de dos reales, y que abraza una noticia biográfica de Platon, la Apología de Sócrates, Criton ó el deber, y por último, Fedro ó la belleza.

Creeríamos ofender la ilustracion de nuestros lectores, al recomendar prestarán á la nueva empresa su proteccion y apoyo, pues basta anunciar el intento de la Biblioteca económica y filosófica para quedar recomendada por sí misma.

Soluciones á la charada que apareció en el núm. 31 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Agosto, por la señorita doña Clara Manisat, de Pau (Francia); doña Eudivigis Porta, de San Sebastian; doña Martina Usagui, de Zamora; doña Justa Viérgoles, de Zaragoza; doña Carmen Menendez, de Buitrago; doña Clementina Suarez, de Logroño; doña Juana Lacasa, de Madrid; y doña Adelaida Clapera, de Barcelona.

BALADI.

CHARADA.

Presente de un verbo es *prima*
en su tercera persona;
con *segunda* claramente
á cierto animal se nombra..

A los pobres, *tercia*, amigo,
que aquí es todo vana pompa;
mientras hasta *cuarta* y *quinta*
nos siguen las buenas obras.

Que nunca jamás te tilden
de mi *todo*, porque es cosa
que ni el mundo lo tolera,
ni el mismo Dios lo perdona.

MARGARITA.

GUERLAIN DE PARIS

ARTÍCULOS RECOMENDADOS.—15 Rue de la Paix

Agua de Colonia Imperial.—Sapoceti, jabon de tocador.—Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba.—Crema de Fresas para suavizar el cutis.—Polvos de Cypris para blanquear el cutis.—Stilboide cristalizado para los cabellos y la barba.—Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar y limpiar la cabeza.—Pao Rosa.—Bouquet Maria Cristiana.—Ramillete de Cintra.—Ramillete de la condesa de Edia.—Heliotropo blanco.—Exposicion de Paris.—Ramillete Imperial Ruso.—Perfume de Francia, para el pañuelo.—Bouquet Imperial del Brasil.—Agua de S. M. el Rey D. Fernando.—Agua de Cidra y agua de Chipre para el tocador.—Alcoholado Achicoria para la boca.

A. VALLERO

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

EN SILLERIAS de ebanisteria y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2000 rs.; GABINETES completos á la inglesa, de brocatel oriental y floco de cordon, 1400 reales.; id. forrados de seda, novedad, 2200 rs. Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles. Exportacion á todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis.
Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad.
Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseadas de perfecta eficacia y completa seguridad.—DUSSE, perfumista, RUE 1 J. J. ROUSSEAU, PARIS.

CONTRA LA OPILACION MEDICACION TÓNICA DE OCHOA

Formulada por el Doctor en Medicina Herrero

Este preparado de hierro y bismuto ha logrado, por sus resultados eficaces, un crédito extraordinario para combatir la cloro-anemia y demas estados de empobrecimiento de la sangre, en especial cuando existen trastornos digestivos. Precio del frasco, 12 reales. Va certificado por 17. Se remiten prospectos gratis. Dirigirse, Magdalena, 19, segundo izquierda, Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.



EN EL TRATADO DE HIGIENE
la opinion espuesta por el
Doctor O. REVEIL
es que para evitar o curar las Enfermedades
de la Piel, tales como Rugosidad,
Grietas, etc., conviene usar el
JABON-ORIZA
El mas fino, el mas dulce y el mejor
perfumado
único
L. LEGRAND, Fabricante
207, Rue Saint-Honoré, 207
En todas las Perfumerías de Francia
y del extranjero.
EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

HERPES

Se curan radicalmente con las pil-
doras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de
Guijara, plaza del Angel, 3.

PLATERIA A. FRENAIS
PARIS, 77, B4 Richard-Lenoir, PARIS
Plata Maciza — Metal Plateado
ESPECIALIDAD DE METAL EXTRA BLANCO




Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS
PERFUMERIA ESPECIAL
LACTEINA E. COUDRAY
Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.
PRODUCTOS ESPECIALES:
JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba
POMADA de LACTEINA para el cabello.
COSMETICO de LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTÍFRICOS de LACTEINA
para embellecer la dentura.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEININA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.
SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y Américas.

M. LADVOCAT, DARQUET & C.
5 & 7, Rue Leveque, Argenteuil, pres Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los
cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA
DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

JABON MEDICINAL DE BREA DE BERGER

recomendado por las eminencias médicas y empleado hace más de doce años en Austria, Hungría, Francia, Alemania, Holanda, Suiza, Rumania, etc., con excelentes resultados contra todas las enfermedades de la piel é impurezas de la tez, principalmente propias s, eczema seco ó humedo, liquen, herpes, pitiriasis, enfermedades parasitarias, manchas rojas, sabañones, sudor de los pies, etc.

El jabon medicinal de brea de Berger contiene 40 por 100 de brea vegetal concentrada, y estando cuidadosamente preparado para los usos medicinales, no se debe confundir con los jabones de brea ordinarios que ofrece el comercio.

Pídase expresamente el jabon de brea de Berger con cubierta verde.

Como jabon de brea más suave para usarlo en el periodo agudo de las enfermedades inflamatorias de la piel, ó en los individuos que tengan ésta más delicada, como acontece de ordinario á las señoras y niños, y muy excelente como higiénico para el tocador, se puede usar el jabon de brea á la glicerina, que está delicadamente perfumado y contiene 5 por 100 de brea y 35 por 100 de glicerina. Su cubierta es de color crema. Precio de cada pastilla 150 pesetas. Fábrica G. Hell, farmacéutico en Treppau, cerca de Viena (Austria).—Depósito general para España, El Centro Extranjero, Atocha, 3.—Málaga.—Representante en Madrid, Sr. Cuevas, Espoz y Mina, 36, sastreria de Prado.—Se vende en las farmacias de R. Hernandez, Mayor, 27; Moreno Miquel, Arenal, 2, y en las principales farmacias.
Se hacen grandes descuentos á los señores farmacéuticos.

ECONOMÍA DOMÉSTICA

Suele ser grave compromiso para un ama de casa que reside en el campo, al hallarse sorprendida por algunos amigos que paseando van á descansar algunas horas en su compañía, ó cazadores que hacen lo mismo, fatigados por su violento ejercicio, no sabiendo cómo improvisar un ligero desayuno.

Hé aquí algunas recetas para aderezar las sobras que hubiese de aves ó carnes asadas y frias. Se rehogan setas con manteca y un poco de tocino cortado en da-

24. Mitad de un lambrequin para la canastilla núm. 23.

dos, se pone un poco de harina, se revuelve y añade caldo, una cebolla, un manojo de perejil, timo y laurel, sal, pimienta y se deja cocer por media hora; póngase á calentar sin hervir la carne cortada á trozos; al momento de servirla retírese la cebolla y el manojito de hierbas, líguese con dos yemas de huevo y zumo de limón ó un poco de vinagre, y sírvase con cornichones cortados en rajitas.

Hé aquí otra salsa para el mismo objeto:

Se pone un pedazo de manteca en una cacerola, cuando comienza á derretirse se añade un poco de harina con setas, escaluñas y perejil picado, se remueve el todo un instante sobre el fuego sin dejarlo do-



20. Lazo para corbata hecho con medio pañuelo.

rar, se humedece con mitad de caldo y mitad de vino blanco; se echa sal y pimienta y se deja cocer; se ponen á calentar las sobras hechas trozos, se desengrasan y sirven con rebanaditas de pan frito.

La carne del cocido puede servir perfectamente de entrada aderezándola de este modo:

En un plato que pueda resistir el fuego se vierte caldo bueno, perejil, cebolletas, estrujon, perifollo, alcázaras, pepinillos en vinagre, sal y pimienta. Se corta todo y se pone encima la carne cortada también á lonjas muy delgadas, cubriéndola con una capa del mismo condimento que hay debajo: se cubre el plato y se deja hervir muy suavemente por espacio de media hora.

También es muy sabroso el siguiente condimento: Se frien con manteca ce-



19. Sombrero para niños pequeño.

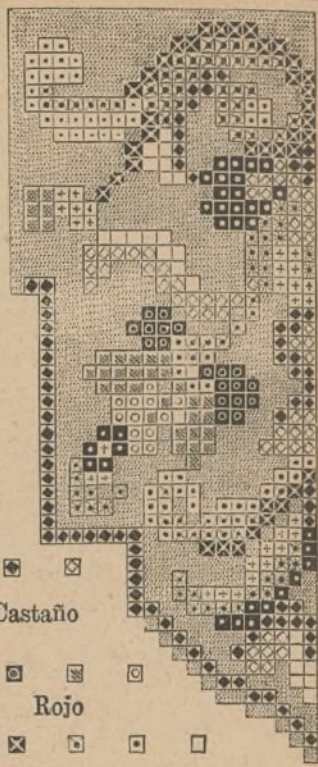


22. Corbata de cachemir de seda.



23. Canastilla adornada. (Véanse los núms. 24 y 25.)

bollas pequeñas, se echa una cucharada de harina y se rehoga. Se añade luego un vaso de vino tinto, medio vaso de caldo, setas, sal, pimienta, laurel y timo. Cuando el guiso está en punto, se vierte sobre la carne cortada en lonjas y dispuesta en un plato que pueda resistir el fuego; se deja cocer lentamente por espacio de media hora, y se sirve.



Castaño
Rojo
Verde, amarillo
Azul, pensamiento

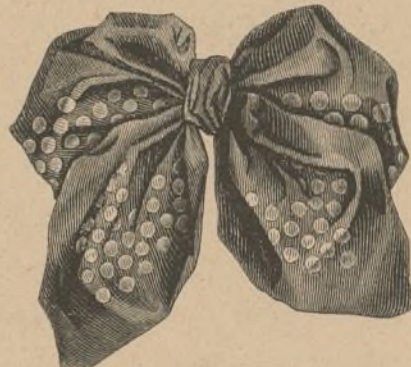
EXPLICACION
DEL FIGURIN 1.422.
SOMBROS DE ENTRETIMIENTO.

Sombrero Maria Cristina.—Es un lindoso sombrero con copa

bullonada, de raso negro mate, como asimismo las bridas, guarnecido únicamente con una guirnalda de miosotis color de rosa.

Sombrero Antonieta.—Es de fieltro gris, forrada el ala por dentro de raso blanco, y cubierto por fuera con un rico bordado. Guirnalda de rosas de su color natural y color de paja. Bidas de seda negra.

Sombrero Carlota.—Es de paja, con borde cubierto de un encaje blanco, que se prolonga en bridas. Lazos de terciopelo negro y grupo de flores en el borde de atras. Do-

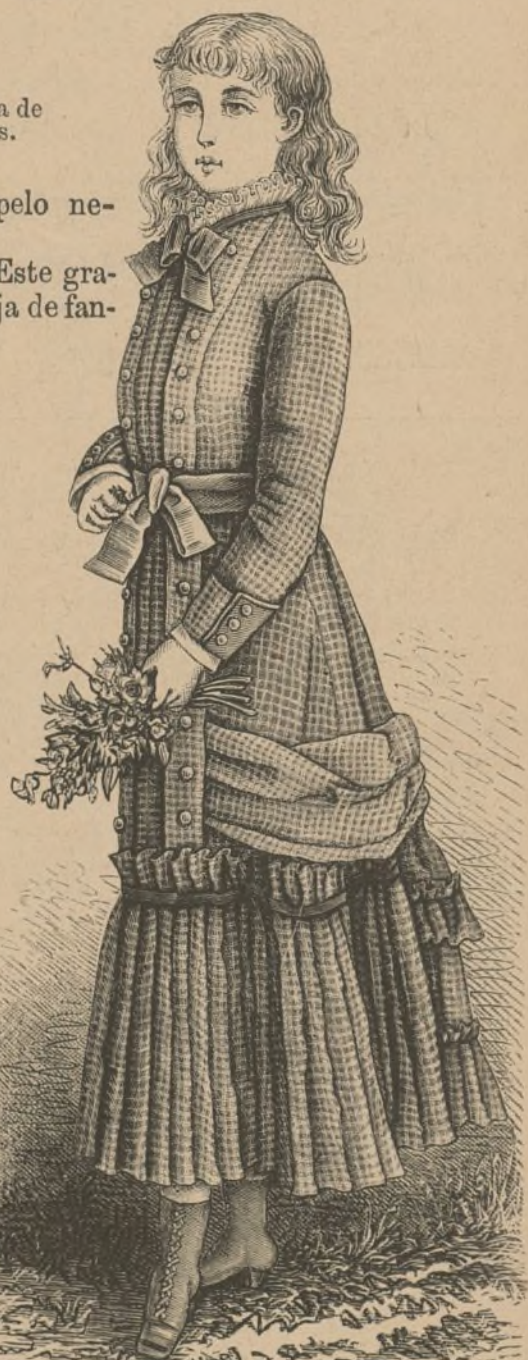


21. Lazo para corbata de foulard con lunares.

bles bridas de terciopelo negro.

Sombrero Delia.—Este gracioso sombrero, de paja de fantasía, está adornado con cintas de raso negro y otras de raso escarlata, con dibujo color de oro. Es sencillo y vistoso al mismo tiempo.

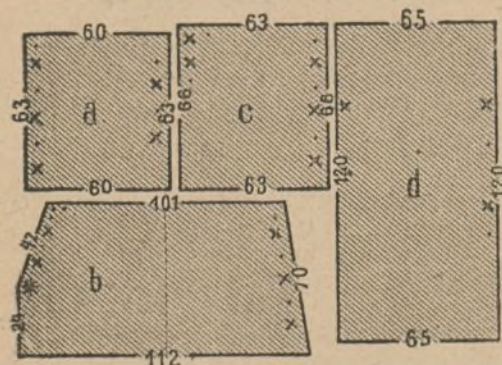
Sombrero Felicia.—Es de paja negra, con el ala por dentro encarnada. Su adorno consiste en cintas de seda negra, de la que son también las bridas; y gran ramo de flores de otoño en el costado izquierdo.



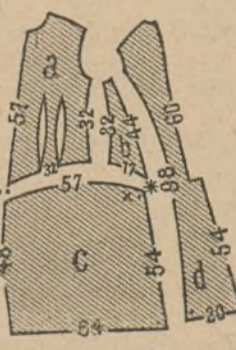
27. Vestido con túnica princesa para señorita.



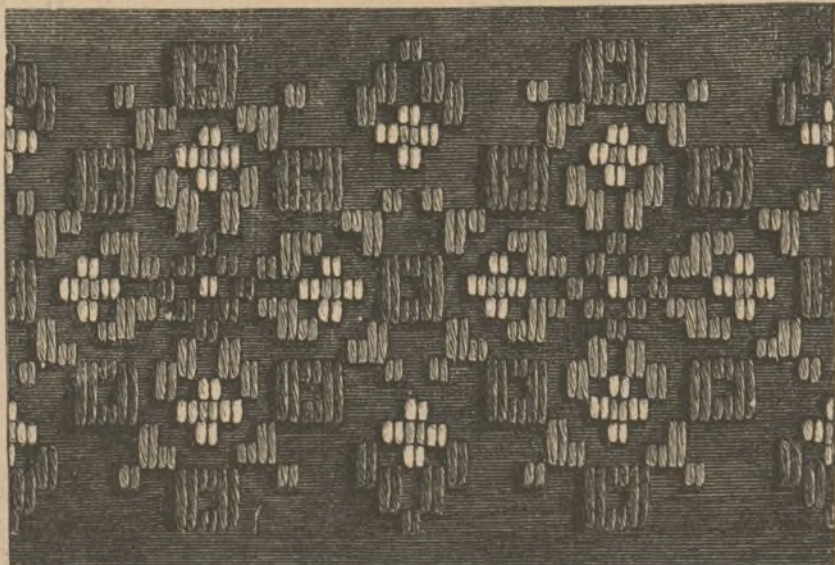
26. Vestido con paletot para señorita.



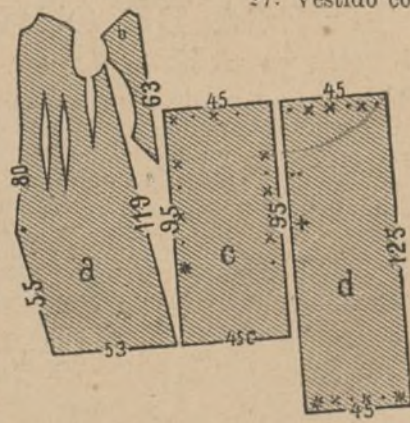
29. Cróquis de la túnica núms. 7 y 8.



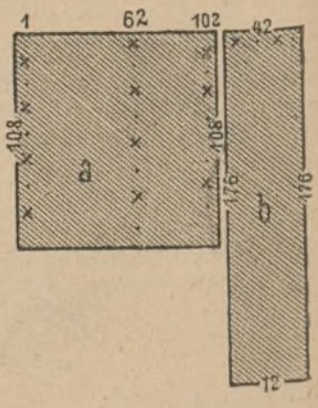
30. Cróquis de la túnica núm. 18.



28. Cenefa para muebles ó portiers.



31. Cróquis de la túnica núm. 1.



32. Cróquis de la túnica núm. 17.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1422, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos para bordados.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet 7.

Administración: Monterá, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid